

- *Estados Unidos: La violación en la Universidad de Stanford y en el resto del mundo*
- *La violación es tan británica como el pastel de carne*

Estados Unidos: La violación en la Universidad de Stanford y en el resto del mundo

13 de junio de 2016. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. A una estrella del deporte de la Universidad de Stanford —una de las universidades más prestigiosas del mundo, con frecuencia asociada con la tecnología más avanzada (Silicon Valley) en el estado más “socialmente más avanzado” (California) en un país que se ufana de ser la nación más avanzada y “excepcional”— le han impuesto una irrisoria pena por violación, probablemente tres meses de cárcel. La violación y la amenaza de violación están ligadas universalmente a la condición de la mujer como el sexo subordinado en este planeta, pero lo que hizo inusual este caso no fue dónde sucedió.

Para empezar, hubo testigos, y con una credibilidad difícil de ignorar. Brock Turner fue agarrado in fraganti por otros dos estudiantes, que lo detuvieron cuando, en la penumbra, empujaba su pelvis contra un cuerpo semidesnudo e inmóvil afuera de la fiesta de una fraternidad estudiantil. En segundo lugar, la mujer sobrevivió, recibiendo el firme apoyo de su familia y de otros, inclusive dentro del sistema judicial, y persistió en exigir justicia. Cuando el atacante se negó a disculparse, ella prosiguió con el juicio a sabiendas de que sería revictimizada públicamente en el tribunal, que expondrían los más íntimos detalles de su vida ante medios de comunicación que la describían como “una mujer ebria hasta la inconsciencia”, que sería ridiculizada por el abogado del perpetrador y por buena parte de la opinión pública como la verdadera culpable por beber teniendo vagina. En tercer lugar, esta vez, el atacante fue condenado por tres delitos graves, que podrían conllevar una pena de 14 años.

El desgarrador recuento de la víctima, leído en el tribunal el día del veredicto, se ha hecho viral con 16 millones de lecturas solamente en BuzzFeed.com (véase actitudfem.org para la traducción en español). Finaliza con un llamado a las mujeres que han sufrido el mismo trauma a mantenerse firmes y luchar contra las marcas que deja la violación. Agradeciendo el respaldo mundial que ha recibido, dijo: “permanezco en el anonimato, sí, para proteger mi identidad. Pero es también como una proclama, que todas estas personas están luchando por alguien que no conocen. Eso es lo hermoso. No necesito etiquetas, categorías, para probar que merezco respeto, para probar que debo ser escuchada. Me presento ante ustedes como una mujer que quiere ser escuchada. Sí, hay mucho más que quisiera contarles sobre mí. Por ahora, soy todas las mujeres”.

Este para nada es el primer caso en el mundo en que hombres pudientes han exigido impunidad (y se la han concedido en buena parte) por ejercer lo que ellos y la sociedad oficial ven como su derecho sobre las mujeres. El caso de “Los Porkeys” en Veracruz, México, en donde cuatro hombres jóvenes secuestraron y violaron a una ex compañera de escuela, se ha hecho notorio por la renuencia de las autoridades a presentar cargos a pesar de un video de confesión de estos jóvenes de padres pudientes y con poder político. Pero lo particularmente impactante del caso de Stanford es que a pesar de la condena el juez decidió, y argumentó descaradamente en la decisión pública, que no se le debe dar al perpetrador un castigo que tenga “un impacto severo” en su vida. El impacto en la vida de la mujer ni siquiera entró en la ecuación.

Las formas de opresión a la mujer pueden variar de país a país, pero ¿qué tan diferente es en esencia el caso de violación en Stanford con respecto al de la violación tumultuaria y mortal golpiza a una joven estudiante en un bus de Nueva Delhi en 2012 o del secuestro de las niñas por Boko Haram en Chibok, Nigeria?

¿Qué tan diferente es la actitud del violador, que sigue insistiendo en que estar ebrio justifica su crimen? ¿Qué tan diferentes son los valores de su padre que en una carta al tribunal subestima la violación como “20 minutos de acción” que, por cuenta de lo “políticamente correcto” hacia las mujeres, no deberían arruinar el prometedor futuro de su hijo? Debe haber esperado con bastante confianza que buena parte de esta sociedad encontraría convincente este argumento. ¿Qué tan diferente es la acción del juez? Lo peor de todo es que probablemente creyó que su decisión no generaría controversia.

Lo que el sistema de justicia estadounidense hizo en este caso fue simplemente reafirmar la aprobación oficial del “derecho” que creen tener los hombres de subordinar y humillar física y mentalmente a las mujeres, y que es parte de la opresiva cultura patriarcal desenfrenada en todas partes de un mundo dominado por un sistema económico, político y social imperialista, y los valores y la cultura que van de la mano con las relaciones opresivas en las que está basado. □

La violación es tan británica como el pastel de carne

13 de junio de 2016. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. “Tenemos que calmarnos”, le espetó Nigel Farage, líder del Partido de la Independencia de Reino Unido (UKIP), a una joven estudiante que lo afrontó por su afirmación de que Reino Unido se ve amenazado con violaciones a escala masiva si no se detiene la inmigración.

Repetidas veces antes de este debate en vivo en Buzzfeed/Facebook, Farage calificó los ataques de nochevieja contra las mujeres en la principal estación de tren en Colonia, Alemania, como una “bomba atómica” que sepultaría al Reino Unido si el gobierno no dejaba la Unión Europea (UE) y abandonaba las políticas que permiten que cualquier ciudadano de la UE viaje libremente dentro de la Unión, incluyendo gente nacida fuera de Europa. “Francamente, si estamos preparados a aceptar, o si Alemania y Suecia están preparados a aceptar, cantidades ilimitadas de hombres jóvenes, de países y culturas donde las mujeres son a lo sumo ciudadanas de segunda clase, entonces francamente, ¿qué esperamos?”.

La estudiante, que era parte del público, le dio una momentánea paliza a Farage. Con calma pero muy firmemente, le dijo: “Usted dice eso como si Inglaterra no estuviera ya entre los cinco países con más altas cifras de violación en el mundo sin que entraran esos migrantes. No puede culpar a los inmigrantes, cuando se acosa sexualmente a la gente todos los días en la calle. Si le pregunta a cualquier mujer aquí presente ella podrá contarle sobre cientos de incidentes”.

La verdad de su argumento es respaldada por estadísticas recopiladas por el mismo gobierno británico. La mayoría (90%) de los ataques sexuales y violaciones son cometidos por hombres que la mujer conocía, “generalmente alguien en quien la sobreviviente ha confiado e incluso amado... amigos, colegas, clientes, vecinos, familiares, parejas o ex parejas” (rapecrisis.org, cifras de Inglaterra y Gales).

Cuando las mujeres en Inglaterra y Gales respondieron a un sondeo realizado por el Ministerio del Interior en 2013, 85.000 dijeron haber sido violadas y más de 400.000 informaron haber sido “víctimas de afrentas sexuales” en promedio cada año durante los últimos tres años. Una de cada cinco mujeres entre los 16 y 59 años informó haber sido víctimas de tales delitos durante su vida.

Farage alega que la violación se debe a “algunas cuestiones culturales muy grandes”, y eso es en buena parte cierto, aunque no por la cultura de otros pueblos. Claramente la violación es parte de la cultura británica, y lo es cada vez más (véase “22 signs we live in a rape culture” [22 señales de que vivimos en una cultura de violación], *The Independent*, 10 de junio 2016). Las cifras del Ministerio del Interior británico muestran que la violación y otros ataques sexuales violentos aumentaron considerablemente desde el anterior sondeo. Pero las autoridades no juegan un papel neutral con respecto a esta cultura. El sondeo concluye que el porcentaje de delitos sexuales reportados que la policía remitió a la fiscalía ha sido el más bajo desde que el gobierno empezó a recopilar tales cifras. Y del reducido número de casos remitidos, solo un 6% terminó en condenas.

De hecho, como lo demuestra cualquier análisis real, las niñas, mujeres y niños inmigrantes son las víctimas más probables de hombres de todo tipo de origen étnico, al tiempo que la policía y otras autoridades ignoran rutinariamente estos crímenes contra ellos y los pobres en general, cuando no los encubren activamente, hostigan a las víctimas por haber informado a las autoridades o ellos mismos las violan y abusan.

Hay que señalar que los partidos “establecidos” rivales del UKIP, el Partido Conservador del primer ministro David Cameron y el Partido Laborista liderado por Jeremy Corbyn, no solo han gobernado en esta situación sino que han estado profundamente involucrados en tapar las violaciones, el abuso de menores y otros horrendos actos de pandillas blancas, pandillas asiáticas, policías, curas católicos y otras figuras religiosas, destacados presentadores de la BBC y otras poderosas celebridades, miembros del parlamento y ministros del gabinete (véase snUMQG 2015-03-16). Cada vez más mujeres están siendo violadas y el Estado britá-

nico ha sido un impositor de esta situación sin importar qué partido haya sido elegido. ¿Por qué las próximas elecciones producirían resultados diferentes?

Puede que la clase dominante británica tenga divisiones respecto a si salirse o no de la Unión Europea, pero sus principales representantes políticos tienen una gran unidad acerca de eludir las denuncias de horrores profundamente incrustados en la sociedad y sus más importantes instituciones —como la sistemática degradación de la mujer en el seno de la vida y la cultura británicas— y acerca de contraatacar con una de sus cuestiones favoritas, la promoción del chovinismo británico. ▣